



## PREGÓN.- FIESTAS POPULARES DE CANALES. SEPTIEMBRE DE 1.990.

Cuando se me invitó a realizar el Pregón de estas Fiestas Patronales, sentí dos cosas: primera, una gran alegría; segunda, una gran responsabilidad. Alegría, porque poner el primer toque, arrancar el motor de nuestras Fiestas para mí supone una satisfacción que me resulta muy difícil describir. Responsabilidad, porque en este breve discurso quisiera transmitir esperanza. Se dice que el que espera, desespera. Llevamos muchos años esperando, muchos, pero cuando la esperanza está impregnada de justicia tiene que seguir en pie, no podemos desfallecer, no podemos dar nuestro brazo a torcer. Adelante.

Queridos Canaleros. Queridos amigos no Canaleros, pero que hoy, y yo os invito a que lo seáis siempre, sois también Canaleros: Yo quisiera en este Pregón conjugar los tres tiempos: el pasado, el presente y el futuro de nuestro Pueblo. Porque Canales ha existido, existe y existirá.

Cuando me pongo a recordar el Canales del pasado, vienen a mi memoria en primer lugar las personas mayores, nuestros padres y nuestros abuelos, aquellos que nos inculcaron el amor por nuestro terruño, que no perdáis ese terruño, defenderlo con todas vuestras fuerzas, que tenemos una Escritura que data de tiempos inmemoriales, de unos pocos años después de que los Reyes Católicos arrebataran al Moro esta bendita tierra. Defenderla, nos decían. Y aquí estamos para defenderla; no nos la arrebatarán; no nos pasará como al Moro, que dicen se marchó con lágrimas en los ojos.

Bendita es esta tierra que a tantas gentes ha hecho llorar.

Decía que lo primero que viene a mi memoria son las personas mayores que ya nos dejaron. Aquí quiero recordar a unas cuantas, a sabiendas de que todas, las que menciono y las que no menciono, merecen nuestro aprecio, que todas deberían estar escritas con letras de oro en los dinteles de nuestras casas y calles. Perdonar a los que omita. Todos son recordados.

RAMÓN, el Alcalde que ya lo fue en la República, y luego tantos años nuestro Pedáneo. Tu fuiste maestro de la prudencia. Cuantas veces te oí decir que las cosas hay que hacerlas con la máxima prudencia: Más vale maña que fuerza, decías con frecuencia. La prudencia y el saber estar fue la norma de toda tu vida.

DOÑA ANITA, o Doñanita como nosotros la llamábamos. Eras, sin duda, la inquisición para nosotros. Pero en aquellos tiempos tú nos enseñaste lo que creías de buena fe era lo mejor para nosotros. Te recordamos también en este momento.

MOISÉS, el bueno de Moisés. Tu querías subirte en una barca y navegar por el Pantano. No pudo ser. Pero tu ilusión la hacemos nuestra, y te recordaremos siempre, sobre todo cuando llegué ese momento.

DOÑA LOLA, nuestra Maestra, la Maestra de tantas generaciones. De tí aprendimos las primeras letras, la cultura básica y tanta y tantas cosas. Nos querías como ha hijos tuyos. No te olvidaremos nunca.

RITA, eras el mejor símbolo de Canales. Encarnabas la alegría, el ser del alma Canalera. No te estabas quieta ni un momento. Estabas en todos sitios. Siempre trabajando. Siempre hablando, no parabas de hablar. Eras un torbellino de mujer. Té fuiste y Canales perdió a una gran mujer. Pero quedó tu hijo, y con él la esperanza de un nuevo Canales. Canales no desaparecerá,

no ha desaparecido nunca. Nunca ha dejado de existir. Porque un pueblo no es sólo algo físico, algo material; un pueblo es, ante todo, alma, es sentirse y hacer sentir lo que uno es. Es, dicen los geógrafos, tener conciencia de ser parte, de pertenecer a una comunidad. Nuestra Comunidad está aquí. y con inmensos deseos de seguir estando aquí.

FRASQUITO, RAMÓN EL DE LA HOYA, MIGUEL GAONA, PEPE, PACO, JOSÉ, MANUEL, ASCENSIÓN, ALBINA, JOSEFA, ENRIQUETA, FRASQUITA, CONSUELO, ETC., ETC... Os recordamos a todos, y a vuestro recuerdo Brindamos estas Fiestas Patronales. Fuisteis los continuadores de nuestros abuelos en el empeño de defender nuestra tierra. Nosotros no os defraudaremos.

CANALES HOY. El presente, el ahora. Alguien dijo que nosotros ya no existíamos. Que venga por aquí estos días y verá si existimos o no.

Todos sabéis como están las cosas. Estamos ya en la reconstrucción del nuevo Pueblo. En la reconstrucción de lo material. Porque, repito, lo espiritual, el sentirnos de Canales, eso no hay que reconstruirlo. Está ya hecho, está vivo, y con mucha vida, porque la vida, ante todo es un sentimiento, es sentirse con ganas, con muchas ganas, de seguir existiendo, de darlo todo por aquello que uno cree que es justo. Reconstruir lo físico, lo material, para sentir aun más si cabe lo espiritual; es decir, el sentirnos de este pueblo de Canales, amigos de los amigos de Canales, de aquellos tantos que apoyan nuestra causa. Benditos todos vosotros que nos dais vuestro apoyo, benditos todos aquellos que con escasas fuerzas, las entregáis todas en darnos aliento, en acompañarnos a tantos y tantos sitios (Delegaciones, Junta de Andalucía, Diputación, etc.). Os damos las gracias y os invitamos a que sigáis siempre con nosotros. No os sintáis nunca ofendidos, si en un momento de rabia nosotros os ponemos, como se suele decir, en la picota. No. Vosotros sabéis que esa rabia es la expresión de sentirnos más de una vez

impotentes, de sentirnos incomprendidos. Y por que no, porque no somos perfectos, también tenemos nuestros defectos, a veces demasiado orgullo. Pero os repito, nunca os sintáis ofendidos, perdonar como se perdona a la persona que se rebela ante una situación injusta, o que no se le ha hecho toda la justicia que cabría esperar. Os invito, como os decía antes, a que sigáis adelante con nosotros. Os agradecemos de todo corazón todo lo que habéis hecho por nosotros.

El Canales del Presente: Sabéis que después de mucho esperar se nos han concedido quince viviendas. No es mucho. Pero tampoco es poco. Hay que empezar. Sabéis también que se han pedido otras muchas. Y tenemos la certeza de que se nos van a conceder. Hay que seguir pidiendo. Hasta que se haga plena justicia a este pueblo, que lo dio todo, y que para conseguir algo tanto le cuesta. Así es la vida. Pero hay que seguir. Nosotros tenemos una responsabilidad para con nuestros hijos, con los que vienen detrás de nosotros. Hay que decirles que si viven en le Zaidín, en Málaga o en Barcelona, la tierra de sus padres y de sus abuelos es también su tierra. Y que ellos también la habrán de defender. Ese ha sido el mensaje de nuestros antepasados. Ese es también nuestro mensaje.

Y el FUTURO. Ese lo tenemos que hacer nosotros. Aquí, a mitad de camino entre la montaña y el valle, a mitad de Camino entre el mundo urbano, lleno de incomodidades, de aglomeraciones, de coches, ruidos, contaminación; pero de un mundo urbano del que no podemos prescindir. Y el mundo de las cumbres de Sierra Nevada, de lo majestuoso, de lo grandioso; pero también del silencio, de la atmósfera clara y diáfana, de la ausencia de ruidos, del contacto directo con la naturaleza, cerca del cielo. De un mundo que queremos conservar, porque es la salvación frente a la ciudad contaminada y ruidosa, nuestra situación, privilegiada, está más cerca del mundo de la Sierra que del mundo de la ciudad. En este momento me viene a la memoria una persona que encarna perfectamente la idea que os quiero

transmitir: Gabriel González Montero, el pastor de la Tele. No quería marcharse de este lugar. Cuando en una entrevista en televisión le preguntaron que si él no estaba más distraído en Granada, viendo a tanta gente y tantas cosas, él, con la mayor sinceridad, respondió que no, que donde verdaderamente se sentía feliz era aquí, viendo los cerros, la naturaleza, el cielo, las nubes, el ganao. Te entendemos perfectamente, Gabriel. Y te tuviste que marchar porque derribaron tu vivienda y el agua te iba a llegar al cuello. Fuiste un ejemplo, vivo de lo que es amar a la tierra que te vio nacer, crecer y sufrir por la vida. Ese ejemplo no lo podremos olvidar jamás.

Estimados amigos, estimados Canaleros. No podemos anclarnos en el pasado. El mañana dependerá de lo que hagamos hoy. Nosotros tenemos las ideas muy claras de lo que queremos; seguir siendo una Comunidad de Canaleros. No la hemos dejado de ser, aunque hayamos estado dispersos por esos mundos de Dios. Pero es verdad que si la dispersión dura muchas generaciones, las raíces de lo que fuimos se pueden hundir en el interior de los abismos. Pero también es verdad, que cuanto más hondas estén esas raíces más difícil les va a resultar el arrancarlas.

Los avatares de la vida nos pueden alejar físicamente de esta nuestra tierra. Pero también es verdad que queremos reunirnos, unos de vez en cuando, otros siempre, todos los días, en este pueblo nuestro. Ese es el objetivo que perseguimos. Pero os decía que debemos mirar hacia adelante. Aquel pueblo tan pintoresco que heredamos de nuestros mayores ciertamente es irrepetible. Fue producto de muchos siglos. Nosotros vamos a hacer otro pueblo con otros parámetros, con otras perspectivas, pero, eso sí, sin olvidar aquel otro pueblo que fue barrido para que no viésemos ni los restos. Por eso se equivocaron quienes pensaron que lo que queríamos era una urbanización de chalet. No queremos una urbanización de chalet.

Nosotros no queremos chalet, que significan aislamiento, cerramiento. Nosotros queremos viviendas de pueblo, casas de pueblo, como aquellas que nos barrieron del mapa. En aquel Canales todos nos conocíamos, nuestras casas eran casas de todos, unas al lado de las otras, frente por frente; hacíamos vida de pueblo; eso lo queremos continuar. Pero también es verdad que estamos a finales del siglo XX. Que se han producido muchos avances. Que queremos participar de todos ellos. Por eso nuestras viviendas van a disponer de los medios sanitarios, de confort, etc, acordes con nuestro tiempo. Miramos hacia atrás pero para que el futuro sea mejor. Más humano, más unido, más comprensivo. Que desaparezca de nosotros todo rastro de intolerancia, todo aquello que sea obstáculo para una autentica convivencia. Somos conscientes del mundo en que vivimos. Y queremos un pueblo abierto, un pueblo culto, un pueblo orgulloso de sí, amante de lo suyo, pero que también sabe dar lo que tiene a los demás.

Quiero terminar este pregón con unos versos, versos de la Frasquita, versos llenos de nostalgia, pero que también abren el camino de la esperanza:

"Ya se perdió mi Canales  
ya no se ven los olivos  
ni tampoco los nogales  
a mí me da mucha pena  
al ser pura Canalera.

Ya se perdió aquella fuente  
aquella fuente ligero  
donde manantiaba agua  
pa regar los Canaleros,  
se la tragao la tierra  
de pena y de sentimiento  
de ver que los Canaleros  
ya no viven en su Pueblo."

Frasquita, que razón tienes. Pero la vida brotará de nuevo. El agua vendrá de nuevo pa regar los

Canaleros. ¡Canales, tu nombre evoca agua. El agua es fuente de vida. Y la vida esta de nuevo aquí!

¡VIVA CANALES! ¡VIVA NUESTRA PATRONA! ¡VIVAN LOS CANALEROS! ¡VIVAN LOS QUE NO SON CANALEROS Y QUE ESTÁN CON NOSOTROS!

Muchas Gracias.-

AUTOR. D. MANUEL RODRÍGUEZ GARCÍA.  
CATEDRÁTICO DE HISTORIA.

CANALES, 8 de Septiembre del 1.990.

[www.pueblodecanales.com](http://www.pueblodecanales.com)  
[E-Mail: pueblodecanales@pueblodecanales.com](mailto:pueblodecanales@pueblodecanales.com)